Tailandia y Camboya se reunirán en Malasia tras cuatro días de enfrentamientos

Los primeros ministros de Tailandia y Camboya se reunirán este lunes en Kuala Lumpur, Malasia, para intentar poner fin a los combates en su frontera común, que en los últimos cuatro días han dejado más de 30 muertos y obligado a más de 200.000 personas a desplazarse.

El encuentro entre el primer ministro interino tailandés, Phumtham Wechayachai, y su homólogo camboyano, Hun Manet, fue confirmado por el canciller malasio, Mohamad Hasan.

Malasia, que preside actualmente la Asociación de Naciones del Sudeste Asiático (ASEAN), se postuló como mediador y ya había impulsado una propuesta de alto el fuego presentada por el primer ministro Anwar Ibrahim.

Tailandia anunció que su delegación estará encabezada por Wechayachai y el ministro de Exteriores, Maris Sangiampongsa, mientras que Hun Manet confirmó su asistencia a través de un mensaje en Facebook, destacando que la cita es coorganizada por Estados Unidos con la participación de China.

El líder camboyano aseguró que el objetivo de la reunión es alcanzar un alto el fuego inmediato, una iniciativa respaldada por el presidente estadounidense, Donald Trump, quien habló por teléfono con ambos mandatarios y advirtió que no habrá acuerdos arancelarios hasta que cesen las hostilidades.

La comunidad internacional, incluyendo a la ONU, Pekín, Bruselas, Japón y Moscú, ha instado a ambas naciones a detener los enfrentamientos y retomar el diálogo para resolver el conflicto.

La presión internacional no detiene la contienda

Tanto Tailandia como Camboya se mostraron dispuestas a iniciar negociaciones para alcanzar una solución pacífica al enfrentamiento que mantienen desde el jueves en zonas fronterizas disputadas.

Sin embargo, las hostilidades no cesan y llegaron este domingo al cuarto día, con al menos 34 muertos, decenas de heridos y miles de desplazados.

El Ministerio de Defensa camboyano y el Ejército tailandés confirmaron nuevos ataques de sus respectivas partes este domingo, que en ambos casos justificaron con que las operaciones militares del contrario no se detienen.

«Las fuerzas tailandesas continúan llevando a cabo incursiones agresivas en territorio camboyano» con «armamento pesado», confirmó por la mañana la portavoz del Ministerio de Defensa de Camboya, Maly Socheata, en una rueda de prensa.

Más tarde, la misma cartera acusó a Bangkok de «intensificar el conflicto en lugar de reducirlo», al tiempo que las fuerzas tailandesas lamentaron que Nom Pen «no cese sus ataques».

Un total de 21 personas han muerto del lado tailandés (13 civiles y 8 soldados) y 13 del lado camboyano (8 civiles y 5 militares), según los últimos balances oficiales.

Más de 30 muertos y de 200 mil desplazados

El enfrentamiento a lo largo de la frontera entre Tailandia y Camboya, en el que se han empleado cazas F-16, cohetes BM-21 y bombas de racimo, ha dejado ya unos 218.000 desplazados que se refugian en centros de evacuación y campos temporales.

En Camboya, el ministerio de Defensa indicó que, en cuatro días, el número de familias desplazadas asciende a 25.000, con un total de 80.000 afectados, la mayoría desplazados a puntos más alejados de la frontera de la misma provincia en la que residen.

«Temiendo que las balas hirieran a nuestros hijos, intentamos huir, dejando nuestras pertenencias en casa. Ni siquiera la puerta estaba cerrada», dijo a EFE Sem SokHeng, de 65 años y residente de la aldea Sen Chey, en la provincia de Preah Vihear (norte).

Sem, que huyó el viernes a Kulen, también en Preah Vihear, cuenta que muchos camboyanos no pudieron cargar con sus pertenencias hasta los lugares donde fueron reubicados, y que algunos «no consiguieron un lugar para dormir».

«Todos los días escuchábamos que Tailandia llegaba a la frontera; empujaban y empujaban. Todos los días escuchábamos que Tailandia se acercaba al lugar donde estaban nuestros soldados, hasta que en el último momento se produjo la explosión de balas», explica sobre el inicio de la contienda, de la que Bangkok acusa a Nom Pen y viceversa.

Con información de La Verdad